

¿Qué he aprendido?

Durante mi participación en la asignatura de Didáctica General en el Máster de Pedagogía en Comillas, he experimentado un proceso de aprendizaje transformador que ha redefinido mi concepción de la enseñanza y mi preparación como futuro docente. Cada sesión ha sido un espacio para explorar ideas, herramientas y reflexiones que han iluminado el camino hacia una educación más inclusiva, dinámica y significativa.

Uno de los aprendizajes más profundos ha sido comprender cómo las herramientas digitales pueden ser integradas de manera efectiva en el aula para promover una interacción enriquecedora. Estas herramientas no solo modernizan el entorno de aprendizaje, sino que también ofrecen un marco innovador que facilita la participación activa de todos los estudiantes. Gracias a ellas, he visto cómo es posible construir comunidades de aprendizaje dinámicas donde las ideas fluyen, se comparten y se organizan de manera accesible. Esta experiencia me ha llevado a valorar la importancia de estar al día con las tecnologías educativas para responder a las demandas de un mundo en constante evolución.

Paralelamente, he reflexionado sobre las metodologías activas y su poder transformador en la dinámica del aula. Descubrir cómo las dinámicas cooperativas pueden potenciar tanto el aprendizaje académico como el desarrollo de habilidades sociales ha sido revelador. Estas metodologías subrayan la importancia de que cada estudiante aporte individualmente para enriquecer el trabajo colectivo. Este enfoque no solo fomenta la empatía y la comunicación efectiva, sino que también construye una cultura de colaboración donde las diferencias individuales se convierten en fortalezas del grupo.

Otro aspecto clave ha sido mi inmersión en el marco legislativo y curricular que sustenta el sistema educativo español, con especial énfasis en la LOMLOE. Este aprendizaje me ha permitido comprender conceptos esenciales como las competencias clave, específicas y generales, que actúan como pilares en el diseño educativo. Asimismo, el concepto de situaciones de aprendizaje ha destacado como un enfoque innovador que conecta los conocimientos disciplinares con problemas contextuales de manera significativa. Este marco, junto con la atención a la diversidad y las adaptaciones curriculares, me ha mostrado cómo una educación inclusiva puede responder a las necesidades de todos los estudiantes.

La introducción al Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) ha sido, sin lugar a dudas, uno de los puntos más reveladores de la asignatura. Este enfoque inclusivo propone un cambio de paradigma en el diseño educativo al asumir la diversidad como norma desde el principio. Inspirado en fundamentos neurocientíficos y pedagógicos, el DUA fomenta un aprendizaje accesible, flexible y equitativo, donde cada estudiante encuentra un espacio para desarrollarse según sus propias necesidades y potencialidades.

La evaluación ha sido otro tema central en mi aprendizaje. He comprendido que evaluar no es simplemente calificar, sino un proceso continuo que incluye la evaluación inicial, formativa y sumativa como herramientas para personalizar y mejorar la experiencia educativa. Este enfoque me ha permitido ver la evaluación como un componente vital en el diseño de actividades significativas, capaces de medir no solo los conocimientos, sino también las actitudes y competencias necesarias para la vida.

Finalmente, este proceso de aprendizaje ha estado acompañado por una reflexión metacognitiva constante. A través de estrategias que promueven el pensamiento crítico y la autorreflexión, he podido evaluar mi progreso y fortalecer mis habilidades para personalizar mi aprendizaje. Este ejercicio no solo incrementa la comprensión de los contenidos, sino que también estimula la motivación y el interés por los mismos, mostrando cómo el aprendizaje puede ser una experiencia profundamente enriquecedora.

En última instancia, este recorrido me ha llevado a interiorizar que ser docente es un acto que trasciende la mera transmisión de conocimientos. Es un compromiso con la diversidad, la inclusión y el desarrollo integral de los estudiantes. Es transformar el aula en un espacio dinámico donde el aprendizaje se convierta en una experiencia significativa para todos. Este viaje ha consolidado mi vocación docente, preparándome para asumir los retos educativos del futuro con creatividad, reflexión y un profundo sentido de responsabilidad hacia mis estudiantes y hacia la sociedad.